



SPANKING



Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización





Spanking

El spanking es una de las disciplinas más extendidas y que más disfrutan sumisos y dominantes, que consiste en azotar, preferentemente en las nalgas, aunque también se puede aplicar en otras zonas del cuerpo como pueden ser muslos, la espalda, pechos, planta de los pies...

Puede emplearse en su ejecución una gran variedad de objetos, desde la mano desnuda, unas simples zapatillas, varas, látigos, paletas, fustas...





Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

Spanking

El vocablo spanking procede del inglés “spank”, que significa: azotar, y que su gerundio, “spanking”, podemos traducirlo como azotar.

Esta disciplina se presume que procede de las Islas Británicas, y hunde sus raíces modernas en los castigos que infligían los profesores a sus alumnos, consistentes normalmente (excepción hecha de tutores más imaginativos y sofisticados en sus gustos) en azotar el trasero, bien con una vara, bien con una palmeta, y que aún hoy en día (aunque bien es cierto que muy raramente) se utiliza, sobre todo en las escuelas muy elitistas. Aunque aclaro que hasta los años 70 el parlamento británico no aprobó una ley para prohibir los castigos físicos en los colegios.





Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

Algo de historia...

Se conoce por 'vicio inglés' a la práctica de los azotes y las flagelaciones, y es que si hubo un país y una época donde este tipo de castigos se aplicaron sobremanera ese fue la Inglaterra victoriana. Esta práctica estaba tan extendida por todas las capas de la sociedad que incluso sus libertinos y abiertos vecinos franceses no dudaron en denominar así a este tipo de prácticas.

Retomamos las palabras de Ian Gibson, que resumen espléndidamente el fenómeno del azote en la sociedad inglesa en su libro 'El vicio inglés':





Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

Algo de historia...

"A mi juicio, ninguna discusión sobre la sexualidad británica es posible sin tener en cuenta el sistema de azotes que, originándose en las public schools, se extendió a todas partes. Impotentes sin recurrir a los azotes, real o imaginariamente, las innumerables víctimas del sistema no sólo se vieron abocadas a una vida de deseos avergonzados e inconfesables, que hacía difícil, si no imposible, una relación matrimonial satisfactoria, sino que su condición dio origen a un auténtico océano de pornografía en la cual se recreaban ad-infinitum las añoradas escenas juveniles y sus ramificaciones".

- - Ian Gibson, El vicio inglés



Algo de historia...



La letra con sangre entra, de Francisco Goya



Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización





Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

Algo de historia...

Y aunque normalmente se relaciona este tipo de castigos con la época Victoriana (1830-1900), la pasión por la fusta y el látigo en Inglaterra se remonta con anterioridad, ya que numerosos escritores románticos como Taylor Coleridge, Charles Lamb o el poeta Thomas Gray ya nos hablaron de la afición de los maestros por azotar con la vara, relatando en sus escritos vivencias personales de este tipo.





Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

¿Cómo hacerlo?

En toda sesión de spanking es fundamental controlar el tiempo y el ritmo. El cerebro humano tarda alrededor de veinte minutos en segregarse endorfinas (una sustancia analgésica natural de base opiácea), cuando es sometido a castigo, de forma que la primera media hora de la sesión es crucial. Si logramos sostener el ánimo y el interés del sumiso durante este tiempo, el resto de la escena se puede alargar enormemente y el castigo podrá hacerse más fuerte, dependiendo del nivel del esclavo.

Lo habitual es empezar azotando con la mano, y una vez caliente la zona disciplinada, pasar a utilizar un látigo corto o una palmeta, fustigando sin excesiva violencia. La primera media hora debe emplearse de esta forma, tomándonosla como un precalentamiento, y ejecutándola sin prisas. Una vez sobrepasado este lapso, podemos cambiar a un látigo, fusta, o vara, u otro instrumento más contundente, pues el sometido estará en condiciones de aceptar un castigo de mayor dureza, gracias a la segregación de las endorfinas cerebrales de que hablábamos antes.





Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

¿Cómo hacerlo?

Un guión perfecto sería el siguiente: comenzar con una palmeta (o con la misma mano, mucho más personal y placentera), continuar con un cepillo del pelo de púas (golpeando tanto con su parte plana como con la dotada de púas), y terminar con una sesión de fusta o vara, siempre respetando los primeros veinte o treinta minutos de calentamiento con castigo menos severo.

Este ejemplo es un castigo de lo más placentero y visual, tanto para el dominante como para el dominado, pues se reúnen los puntitos que deja el cepillo sobre el trasero, con el sonrojo que produce la palmeta y con las líneas violáceas de la fusta, o las profundas marcas que puede dejar la vara, resultando un espectáculo digno de verse.





Elegir las zonas

Es importante, igualmente, determinar qué zonas azotar y cuáles están prohibidas. Por prudencia, evitaremos azotar de la base del cuello hacia arriba (es decir la zona cervical y toda la cabeza), la zona lumbar (riñones) y tendremos especial cuidado con la prominencia del coxis, pues es muy fácil quebrar, fracturar o simplemente amoratar este hueso, final de la columna vertebral. Evitaremos también las rodillas, los tobillos, los codos y muñecas, y en general todas las articulaciones, ya que pueden producirse graves lesiones.

Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización





Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

Elegir las zonas

Como norma general, dedicaremos nuestra atención a las nalgas y los muslos. Estas zonas son muy seguras, pues huesos y tendones están protegidos por abundante masa muscular, y podemos emplearnos sobre ellos sin temor. El trasero aguanta casi todo, siempre que seamos cuidadosos con el castigo, y los muslos lo mismo, aunque debemos tener precaución con su parte interna, más sensible, aunque no deja de ser azotable.

Otras zonas a azotar, pueden ser la espalda (ideal para el uso del látigo o gato de nueve colas), los pechos o las plantas de los pies, teniendo cuidado con los dedos siempre más proclives a sufrir daños.

Siguiendo estas normas, podemos tener largas y placenteras sesiones de spanking sin tropiezos.





Instrumentos



MANO DESNUDA: Simple, eficaz y precisa. En contra, el cansancio y agotamiento que puede producir al amo, aparte del dolor que pueda causar a éste con el tiempo de azote. Una opción es usar guantes, ya sean normales de cuero o de castigo, como pueden ser guantes con algunos elementos protuberantes o punzantes sobre la zona de la palma de la mano.



Instrumentos



CINTURONES: Es una de las primeras piezas del equipo BDSM del principiante. Son difíciles de controlar, son dolorosos y un golpe muy fuerte es poco tolerable. Debes tener cuidado con la hebilla. El cinturón deja unas tiras rojas en la piel con su forma, que pueden durar algunos días y pueden llegar a ser amoratadas dependiendo de la fuerza con la que se emplee.

Instrumentos



PALAS: Podemos usar las típicas de ping-pong, son fáciles de controlar y distribuyen el impacto sobre una zona de gran amplitud. Recomendables para azotes largos y severos. Puedes adquirirlas en cualquier tienda de juguetes o material deportivo.

Suelen dejar el trasero bastante rojizo y en muchas ocasiones incluso amoratado, con grandes moretones, dejando un efecto realmente impresionante, aunque sin muchos problemas físicos, es más aparatoso que otra cosa, como siempre, dependiendo del castigo.



Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

Instrumentos



PALMETAS: Igual a la pala, pero pueden estar forradas de cuero y a veces son alargadas. Son muy flexibles y fáciles de controlar y resulta la mejor herramienta de calentamiento, aunque a la vez bastante dolorosas. La sensación de su golpe, el sonido que producen, resultan de lo más placentero. Puedes encontrarlas en comercios especializados.





Instrumentos



CEPILLO DEL PELO: Instrumento no demasiado frecuente, aunque en el cine se ha utilizado con asiduidad, en plan de broma y a veces no tanto (hemos podido observar su uso en más de una ocasión en películas comerciales). Utilizable en sus dos caras, muy recomendable es la de púas. Abstente de utilizar las metálicas, a no ser que lleven protección, preferentemente vale el que las tiene de plástico y que en su base lleva un acolchamiento de goma. El dolor es agudo dependiendo lógicamente de la fuerza con la que se emplee, pero desaparece con rapidez. Su sonido es característico y desde luego es un instrumento que recomendamos usar.



Instrumentos



GATO DE NUEVE COLAS: Es un látigo de mango rígido que, como su propio nombre indica, consta de varias trallas planas o trenzadas (las colas). En contra de la creencia popular, no tienen por que ser nueve (normalmente tienen más, y los hay hasta con más de cincuenta). Los más recomendables son los de trallas planas, pues se desplazan más despacio por el aire y aterrizan con menor brusquedad. El grosor de las trallas también influye en la calidad del castigo: cuanto más finas sean las de tu látigo, más dolorosas serán.



Instrumentos

En función de la longitud de las trallas, podemos distinguir tres tipos diferentes:



- **Trallas o tiras de 60 a 80 cms.:** está indicado para castigo corporal en general, resultando difícil de manejar y precisando mucha práctica para garantizar un uso correcto.
- **Trallas de 40 a 60 cms.:** está indicado para castigos más precisos y localizados, como el de pechos, muslos o trasero. Es más fácil de controlar que el anterior invirtiendo algo de paciencia y dedicación.
- **Trallas de 20 a 40 cms.:** especialmente indicado para los castigos que necesitan de una precisión y control máximos, como son los castigos genitales. Es el más fácil de controlar de todos, dada su escasa longitud de tralla.



Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

Instrumentos



A la hora de adquirir un gato de nueve colas, hay que prestar gran atención al material de que esté hecho (siempre que quieras evitar sorpresas desagradables después). Existen en el mercado algunos de plástico o skay, **¡recházalos taxativamente!** Aparte de que no sirven para nada (pues no producen casi ni malestar), son muy frágiles y comprobarás que irán perdiendo trallas incluso con un uso no muy exigente.





Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

Instrumentos



Lo ideal es elegir uno de cuero auténtico, dotado de trallas que vayan de 1 a 3 mm. De grosor; su coste rebasará al de imitación de plástico, pero te verás retribuido por un excelente resultado y una larga duración. El uso y control correcto de los gatos exige mucha práctica y esfuerzo, sobre todo por el juego de muñeca que exigen a su dueño, y ten en cuenta a la hora de emplearlos que suelen dejar marcas, aunque los emplees con poca fuerza. Anímate a usarlos, pues a los sumisos les encanta la sensación del golpe y su sonido característico, aguantando bien el dolor cuando





Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización



Instrumentos



FUSTAS: Son fáciles de controlar y su sonido es realmente adorable, sobre todo el que produce la lengüeta de cuero en que termina la fusta cuando surca el aire. Además, con sólo ésta y un buen juego de muñecas (agitándola hacia los lados) procuras unos azotes que precalientan la zona antes del golpe con el cuerpo de la fusta.



Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

Instrumentos



Además de azotar con la lengüeta, puedes hacerlo con todo el cuerpo de la fusta. Ten en cuenta que las fustas están ideadas para ser usadas sobre animales de piel mucho más gruesa que la nuestra, así que utilízala con precaución y sabiduría (las cuales suelen venir de la mano de la experiencia y de una adecuada preparación).

La fusta suele dejar finas marcas rojas sobre la piel, que pueden tornarse violáceas.

Como de costumbre, lo referente a las marcas, dependerá de la intensidad del castigo que apliques. Si tu esclavo la tolera (no siempre es así, resultando de todo punto insoportable para muchos), entonces felicidades, disfrútala sin reservas.





Instrumentos



VARAS: Realmente temidas por los esclavos, son el instrumento usado con preferencia por los spankers de alto nivel (sobre esclavos también del mismo nivel, como es obvio). A veces suelen usarse de bambú, aunque la tradicional es de rama de abedul, y constituyen el más doloroso de los instrumentos de spanking. Aunque hay que reconocer que cualquier rama, bien peladita de posibles protuberancias, nos viene bien en un momento determinado antes de acudir a alguna de costoso material y elaboración. Recuerda que cuanto más fina, más dolorosa.



Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización



Instrumentos



Cuando la uses, debes tener en cuenta que los golpes han de ser espaciados, nunca apresurados, pues hay que permitir al esclavo recuperar el aliento entre golpe y golpe, además de sumirle en un estado de temor y nerviosismo e incluso de ansiedad, en espera del nuevo golpe. Procura siempre administrarlo cuando el glúteo esté relajado (con el músculo apretado suele ser mucho más doloroso, si lo haces acortarás la duración de la sesión).



Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización



Instrumentos



La doble marca característica de la vara es admirable, la piel se amorata rápidamente y el resultado es espectacular, aunque pocos aguantan un castigo prolongado, que a veces causa incluso la efusión de sangre al ser rasgada la piel. Recuerda desechar siempre aquellas varas que presenten roturas, grietas o astillas, por el riesgo inherente para la integridad de tu sumiso.



Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

Al final de la sesión...

Ten siempre presente que, al término de una sesión en la que hayas practicado un castigo severo, es conveniente desinfectar la zona golpeada con alcohol o un desinfectante energético. De igual forma, también debes desinfectar el instrumento de castigo en caso de haber dejado marcas con la vara o fusta.

Este punto debe ser especialmente considerado, sobre todo si nuestro círculo de compañeros de juego es amplio: entonces la higiene y desinfección del equipo empleado se convierte en una cuestión prioritaria, a fin de evitar la propagación de enfermedades de transmisión sexual.

